VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

“La Revista Desarrollo Económico en la coyuntura de 1958-1960”.

María Agustina Diez, Paola Bayle.

Cita:

María Agustina Diez, Paola Bayle (2004). *“La Revista Desarrollo Económico en la coyuntura de 1958-1960”. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-045/249

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/ebHk/VYC

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Título: “La Revista Desarrollo Económico en la coyuntura de 1958-1960”

Autoras:

- **María Agustina Diez**: Lic. en Sociología, Universidad Nacional de Cuyo, becaria de CONICET.
- **Paola Bayle**: Lic. en Sociología, Universidad Nacional de Cuyo.

Resumen

En el año 1958, con el inicio de la presidencia de Frondizi, se crea, dentro de la Gobernación de la provincia Buenos Aires, la Junta de Planificación Económica. Dicha Junta se dedicaría a la elaboración de investigaciones y estudios en torno a las temáticas e ideas prevalecientes en el contexto de la época. Con el propósito de contribuir a este objetivo comienza a editarse la “Revista de Desarrollo Económico”. Durante el bienio 58-60 se publicaron cuatro números y a partir del año 1961 la Revista pasa a ser publicada por el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Esta es una institución sin fines de lucro que es fundada el año anterior por varios de los que integraban el comité editorial de dicha Junta.

El presente trabajo intenta reconstruir, a través del análisis sociológico e histórico, la etapa inicial de esta revista y los rasgos de la transición que tiene lugar entre el cierre de la publicación por parte de la Junta y su continuación a través del IDES. Centraremos la mirada en esos primeros cuatro números que encarnan uno de los principales intentos de comenzar a discutir “científicamente” la problemática del desarrollo y la modernización, aplicados a la realidad argentina y latinoamericana.

Abocarse al análisis de una revista, implica asumirla como un documento histórico particular, ya que este tipo de *texto colectivo* permite visualizar en sus páginas ideas, bocetos y propuestas orientadas a la construcción de un proyecto común. Sus periódicas publicaciones participan activamente y son testigos de las principales discusiones

ideológicas e intelectuales de una época en un país determinado, por lo que contribuyen a la reconstrucción del universo discursivo del momento analizado[1].

En este artículo centraremos la mirada sociológica e histórica en la *Revista de Desarrollo Económico.* La decisión de tomar como objeto de análisis sus primeros cuatro números fundamentalmente, los cuales fueron publicados entre 1958 y 1960, obedece al hecho de que hemos hallado en ellos una clave para comprender las particularidades de la coyuntura política y cultural que cierra la década de 1950, abriendo nuevas perspectivas en el debate argentino de las teorías del desarrollo.

La Revista de Desarrollo Económico nace en 1958 bajo la influencia del "desarrollismo" como espíritu cultural de la época[2], con una fuerte conexión con lo que Devés Valdés denomina la "Red Cepalina". La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), dependiente de la ONU con sede en Santiago de Chile, conectaba a distintos grupos de investigadores, principalmente economistas, de cada uno de los países, que procuraban avanzar en el diagnostico de los problemas de la región y discutían programas del "desarrollo". Esta red de circulación de las "ideas del desarrollo" puso en contacto y cohesionó a intelectuales que bregaban por la "modernización" y la "industrialización" de sus países contra la continuidad de modelos económicos tales como el agroexportador de la Argentina de fines del siglo XIX y principios del XX. [3]

El desarrollismo, entendido como "clima de ideas"[4], toma fuerza y comienza a institucionalizarse en la esfera política a partir del impacto de la Revolución Cubana

[1] Sobre la metodología de análisis de revistas Ver: Beigel, Fernanda. **Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana** en **Utopía y Praxis Latinoamericana**, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad del Zulia, Venezuela, Año 8 Nro. 20, 2003.

[2] El "desarrollo" de las sociedades era entendido por la mayoría de los teóricos de la época como el resultado de una relación entre economía, sociedad y política. Aunque no todos definían de la misma manera su direccionalidad. Los debates se multiplican a la hora de explicar las modalidades de esta relación y las implicancias que surgían según el tipo de combinación que se establecía entre esas esferas, en momentos históricos y situaciones estructurales distintas. Hoy la categoría de "desarrollo" sigue siendo objeto de disputas en . BEIGEL, Fernanda. **Vida, muerte y resurrección de las "Teorías de la Dependencia"**, en VVAA **Los legados teóricos de las Ciencias Sociales**, Buenos Aires, CLACSO, en prensa.

[3] Algunos antecedentes relevantes que ejercieron influencia sobre la intelectualidad latinoamericana en relación a estos temas son las obras de W.W.Rostow "The Stages of Economic Growh" (1960) y la de Albert Hirschman como por ejemplo el ensayo "Ideologías de desarrollo económico en América Latina"

[4] Véase NEIBURG, Federico y PLOTKIJN, Mariano en **Intelectuales y expertos. Las constitución del conocimiento social en la Argentina.** Editorial Paidos, Buenos Aires, 2004, pág 237.

(1959), como contrapartida no revolucionaria promovida por el gobierno estadounidense de J. F. Kennedy a través de la Alianza para el Progreso. Las apuestas básicas para lograr el desarrollo de los países subdesarrollados eran la reforma agraria moderada, la tecnificación del agro y la industrialización acelerada, con una racionalizada y orientada política de inversiones, todo en el marco de democracias estables que garantizaran la integración de sectores claves de las economías nacionales.

En nuestro país ya durante la segunda mitad de la década del 50 se comienza a hablar, en la esfera política, en términos del "desarrollo" a partir del programa electoral de Arturo Frondizi. Apoyándose en un discurso netamente desarrollista[5] y gracias al acuerdo con Perón (recordemos la proscripción del peronismo) el candidato radical asume la presidencia en mayo de 1958. A partir de entonces conformará equipos de trabajo que se encargarán de plasmar esta nueva concepción a través de las distintas áreas de gobierno. Se crearon, entonces, nuevos organismos destinados exclusivamente a llevar adelante la programación del desarrollo. Según Neiburg y Plotkin, "en esa época se produce un juego de mutuas legitimaciones y de confluencias entre la renovación de los espacios de formación de economistas, la difusión de saberes y la reconfiguración del Estado que, identificados con el espíritu desarrollista, se convertiría en una instancia de reclutamiento de profesionales para los nuevos organismos, tales como el Consejo Federal de Inversiones (CFI), el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)"[6].

En sintonía con estas iniciativas la Gobernación de la Provincia Buenos Aires, encarnada por Oscar Alende, crea la *Junta de Planificación Económica*. La tarea asignada a este organismo fue la de **elaborar el programa de desarrollo de la provincia** a través de la realización y la promoción de investigaciones y estudios en torno a problemáticas claves (reforma agraria, fiscal, industrialización del agro, proyectos de inversión) que

[5] El programa político del gobierno de Frondizi tuvo como principal ideólogo a la figura de Rogelio Frigerio, quien había sido militante estudiantil de izquierda y posteriormente dirigente empresario.
[6] NEIBURG, Federico y PLOTKIN, Mariano. **Op. Cit.**, pag. 19

constituirían el motor del desarrollo de la región. Oscar Alende, encomendará la tarea de creación de este organismo a su ministro de economía Aldo Ferrer. Según el testimonio de uno sus miembros ". *Oscar Alende crea la Junta de Planificación como modo de hacer una política económica racional y tener una usina de estudios que le sirviera al Ministerio de Economía.... ya que había que hacer reformas y eso fue lo que hizo la Junta, encargarse de los problemas de mediano y largo plazo, por ejemplo la reforma fiscal, la reforma agraria que hoy son subversivas algunas, pero que en aquella época no lo eran, entre otras cosas porque eran los dos ejes de la Alianza para el Progreso, organizada por EEUU para contrarrestar la Revolución Cubana"*[7]

Con el propósito de contribuir a la difusión de los estudios de la Junta y de todos aquellos trabajos -nacionales e internacionales- que respondían a esta nueva concepción, comienza a editarse la "Revista de Desarrollo Económico". Durante el bienio 58-59 se publicaron cuatro números y a partir del año 1961 la Revista pasa a ser publicada por el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Esta es una institución sin fines de lucro que se funda el año anterior por varios de los que integraban el comité editorial de dicha Junta. En este trabajo veremos en que medida la revista constituye un elemento de continuidad o ruptura con el programa "desarrollista" del gobierno de Frondizi.

El perfil de la primera época de la Revista de Desarrollo Económico

La Revista, como hemos mencionado, comienza a ser publicada por la *Junta de Planificación Económica de la Provincia de Buenos Aires*. Según la nota editorial del primer número, la intención era "*dar a conocer estudios teóricos y experiencias prácticas sobre cuestiones de desarrollo económico; en este sentido deseamos ofrecer a los investigadores, y en especial a los economistas latinoamericanos, un órgano técnico de difusión. Además se expondrán al conocimiento público, a medida que se elaboren, algunos de los trabajos de la Junta que forman parte del programa de desarrollo de la*

[7] Entrevista de Agustina Diez y Paola Bayle a Alfredo Eric Calcagno, miembro de la Junta de Planificación.

Provincia"[8]. La revista, según sus editores, poseía un doble carácter ya que buscaba publicar estudios sobre problemas concretos y a la vez, profundizar en los aspectos teóricos. Ambos constituían, para el equipo, aspectos fundamentales de la programación: *"En resumen, la Revista de Desarrollo Económico será tanto un órgano de difusión de investigaciones teóricas, como un instrumento de análisis y perfeccionamiento de un plan de desarrollo"*[9].

Norberto Gonzalez asume la presidencia de la Junta en 1958 y compone el comité editorial de la Revista junto con: Alfredo E. Calcagno (que a su vez era el Secretario Ejecutivo), Ricardo F. Cibotti, Andrés Devoto Moreno, Osvaldo Fernandez Balmaceda, Héctor Grupe, Federico Julio Herschell y Samuel Itzcovich. Casi todos ellos tenían, según Gonzalez y Calcagno, una marcada formación técnica. Cada uno de los integrantes se dedicaba a una temática en especial: *"Grupe se dedicaba a transporte sobre todo, Herschell que se dedicaba a política fiscal, Itzcovich, que fue profesor de la facultad y se dedicaba a comercio exterior..."*[10]

Según Calcagno, en ese momento "había una lucha político ideológica y se trató de hacer de la Junta de Planificación un centro de discusión y de análisis sobre la base de las nuevas ideas del desarrollo económico que eran las avanzadas en aquella época...la intencionalidad política que tenía los primeros números en los cuales era una acción de gobierno, era una publicación de la gobernación de la provincia de Bs As, como sustento técnico e ideológico a la labor que estaba haciéndose en la gobernación, cosa que desaparece después porque ya no tenía nada que ver con la gobernación... éramos un engranaje del gobierno de la provincia..."[11]

Los temas

[8] Nota Editorial del primer número de la Revista Desarrollo Económico. Octubre-Noviembre 1958.
[9] Ibidem
[10] Entrevista de Agustina Diez y Paola Bayle a Alfredo Eric Calcagno, miembro de la Junta de Planificación
[11] Entrevista de Agustina Diez y Paola Bayle a Alfredo Eric Calcagno, miembro de la Junta de Planificación

Como mencionamos anteriormente, el tema central que atraviesa los cuatro números de la revista se refiere al *desarrollo económico*, no exclusivamente de la Provincia de Buenos Aires, sino tratado fundamentalmente, con un alcance nacional y latinoamericano, pero ¿de qué desarrollo económico están hablando?, ¿en qué medida continúan las teorías desarrollistas cepalinas y en qué medida las aplican al diagnóstico de la situación provincial y nacional? La postura expresada en los textos sobre la finalidad del desarrollo económico es que este "no puede circunscribirse al crecimiento del ingreso nacional per cápita, pues este índice no mide otros aspectos fundamentales de la vida económica de una nación como son el aumento del nivel de vida, la adecuada distribución de la riqueza, la cantidad de horas de trabajo" [12]

De este eje se desprenden, principalmente, una serie de temáticas tales como la industrialización, fuentes y criterios de financiamiento del desarrollo y por lo tanto la inversión (tanto nacional como extranjera) y el ahorro; la estructura de propiedad de la tierra y su rendimiento y los criterios para la programación propiamente dicha del desarrollo. Con respecto a este último punto, se discute cuál debería ser el papel del Estado en la implementación de políticas que conduzcan al desarrollo.

Respecto al tema de la industrialización se puede observar una preocupación porque los países latinoamericanos superen la etapa de industrialización por sustitución de importaciones, proceso que se dio en estos países a partir de la Gran Depresión del 30 y los cambios ocurridos en las tradicionales formas de intercambio comercial. No se abandona la meta industrialista, pero se propone una programación racional, un uso eficiente de los recursos[13] y una promoción selectiva de la industria nacional de bienes de capital y materiales intermedios.

En este aspecto el rol del Estado cobra mayor importancia. Se busca promover un Estado de tipo Keynesiano, con una fuerte presencia en el campo de la producción

[12] . HERSCHEL, Federico y CIBOTTI, Ricardo **Concepto y finalidad del desarrollo económico**, en Revista de Desarrollo Económico, Octubre-Marzo, 1958.

económica. Adolfo Dorfman, funcionario de la CEPAL, destacaba, en un artículo publicado en la revista, la importancia de los organismos nacionales para encauzar los procesos de industrialización a través de una política coordinada e integrada. *"El ejemplo práctico de los adelantos logrados por la Unión Soviética en ese terreno, aunque se rechazaran sus raíces ideológicas y, más tarde, la planificación de las economías de los países occidentales durante la guerra, da nacimiento en numerosos círculos a la convicción de que el libre desenvolvimiento de las fuerzas económicas debe ser encauzado para alcanzar rápidamente niveles más elevados de productividad y de producción…alcanzando una mayor diversificación económica basada en el desarrollo industrial deliberado y concientemente orientado y guiado"* [14]

En este marco, la Revista publica "*El anteproyecto de ley de promoción industrial elaborado por el Ministerio de Economía y Hacienda de la Provincia de Buenos Aires"* que se basa en tres puntos principales: el otorgamiento de créditos, la desgravación impositiva y la adquisición de inmuebles de dominio privado del Estado para defensa y fomento de la producción de ramas seleccionadas como de interés social y realizada en zonas predeterminadas. Estas actividades son: Siderometalúrgicas, Metalúrgicas, Química, Material de Transporte, Combustible, Papel, Material para la construcción, Maquinarias y Aparatos, Textil y Alimentación. Este proyecto se sostiene en la convicción de que para lograr el desarrollo económico del país es necesario que la industria crezca a una tasa más elevada que el resto de la economía.

Otro autor que aborda esta temática es Aldo Arnaudo quien, con la intención un tanto anacrónica de rebatir las tesis que proponen a la agricultura como el único sector de la economía capaz de producir desarrollo económico, puntualiza que es la industrialización el camino más sólido para lograr el progreso económico en los países insuficientemente desarrollados. Descarta la opción de la agricultura como única posibilidad por las

[13] Para lo cual se señala como prioritario un estricto control de los recurso, tantos públicos como privados con los que se cuenta (por ejemplo, la determinación del capital fijo renovable a través de la elaboración de todo tipo de censos)

dificultades cíclicas presentes en la producción agropecuaria y por las dificultades en la capitalización de los sectores agropecuarios.

El autor enfatiza también la utilización de diversas técnicas e instrumentos especializados sobre todo provenientes del campo de la estadística y la economía, para el análisis y proyección de las diferentes dimensiones del desarrollo: modelo insumo-producto, métodos para evaluar proyectos de inversión, construcción de diferentes índices, la matriz de Leontief, métodos de programación presupuestaria, etc. Es decir, todo esto apuntaba a la *"programación del desarrollo"* que se apoyaba fundamentalmente en la elaboración, por parte del Estado, de programas que determinaban cuáles tenían que ser las prioridades en el desarrollo, a partir de un diagnóstico "objetivo" de la situación aportado por este conocimiento técnico.

Otro motivo de disertación en la revista, íntimamente relacionado con la industrialización, se refiere a las fuentes y criterios de financiamiento del *desarrollo económico.* Se aborda, entonces, la inversión y su relación con el ingreso y el ahorro. Se pone sobre el tapete la importancia de la inversión nacional para fomentar el crecimiento económico. Al respecto dice Norberto González "*A mi juicio predominaba la idea* [dentro del comité editorial] *de que el capital extranjero podía desempeñar un papel complementario con respecto al ahorro nacional pero no el papel central. El ahorro externo sería principalmente de fuentes públicas con elementos concesionales, en consonancia con la actitud de países desarrollados de permitir las corrientes de ahorro público y con la escasez de ahorro privado internacional."*[15] Si bien no existían fuertes reticencias a la inversión extranjera, los autores proponen una planificación y programación seria que racionalice su entrada y su uso en el país. Además se pone énfasis en la política impositiva como uno de los instrumentos que ayudan al financiamiento de un plan de desarrollo económico ya que proporciona una parte

[14] DORFMAN, Adolfo**. La economía latinoamericana en proceso de evolución,** en Revista de Desarrollo Económico, Abril-Junio de 1959, pág. 38.
[15] Entrevista de Agustina Diez y Paola Bayle a Norberto González, miembro de la Junta de Planificación

sustancial de los recursos para las obras básicas de promoción económica y por que a la vez, puede influir en el comportamiento del sector privado.

La estructura de la propiedad de la tierra, o más bien la crítica a la forma en que ésta se distribuía, es también un tema que atraviesa los artículos. Los autores consideran que esa estructura es un impedimento para el desarrollo económico de los países latinoamericanos, principalmente por su bajo rendimiento y su fuerte concentración en pocas manos. En relación a esto escribe Aníbal Pinto "*Las reservas de tierra agrícola y de mano de obra desaprovechada pueden constituir elementos primordiales para intensificar el uso de recursos y ampliar así el volumen de bienes susceptible de distribuirse entre consumo e inversión. Los cambios en la estructura agraria pueden ayudar a emplear y combinar más productivamente esos factores y a lograr aquella mayor disponibilidad de bienes"*[16].

Desde la Junta de Planificación Económica se realizaron importantes trabajos tanto de carácter estadístico (a fin de ofrecer diagnósticos precisos sobre esa estructura) como de elaboración de propuestas para la implementación de la tan ansiada (y controversial) reforma agraria. El más importante de todos fue la construcción del "índice de aprovechamiento económico social de las explotaciones agropecuarias"[17], método que permitiría determinar cuáles extensiones de tierra expropiar para colonizar. La Junta pretende demostrar que la producción agropecuaria se encontraba estancada desde 1940/1944 y que el aumento de producción debía obtenerse incrementando los rendimientos, ya que no existían zonas inexploraradas ni inexplotadas: *"precisamente, se eligen para colonizar aquellas tierras cuya capacidad potencial de producción se usa en forma muy deficiente por los actuales propietarios. En esta forma, al colonizarlas y capitalizarlas paralelamente, se puede lograr un aumento substancial de producción*

[16] PINTO, Anibal. **Aspectos del potencia de ahorro y de inversión en las economías subdesarrolladas**, en Revista de Desarrollo Económico, Abril-Junio de 1959.
[17] JUNTA DE PLANIFICACIÒN ECONÒMICA, **Utilización de índice de aprovechamiento económico social de las explotaciones agropecuarias en el plan agrario de Buenos Aires**, en Revista de Desarrollo Económico, Enero-Marzo, 1959.

mediante el aprovechamiento racional de la fertilidad del suelo."[18] Este índice no sólo permitiría seleccionar qué tierras colonizar, sino también imponer un mayor gravamen a las tierras improductivas evitando que la expropiación amenazara a todos los campos por igual, sino aquellos que permanecían improductivos.

En esta línea no es un detalle menor que la Revista Nro. 3, abril-junio 1959, publique la Reforma Agraria de Cuba, país que compartía una estructura de propiedad agraria similar al resto de los países latinoamericanos. "*En las fincas mayores es evidente un lesivo desaprovechamiento del recurso natural tierra, manteniéndose las áreas cultivadas en una producción de bajos rendimientos, utilizándose áreas excesivas en una explotación extensiva de la ganadería, y aún manteniéndose totalmente ociosas"*[19].

En un discurso del Gobernador Oscar Alende, publicado en la Revista, se manifestaba la firme convicción de llevar adelante la Reforma Agraria (a pesar de *"la estructura regresiva y antinacional que poderosos intereses pretenden mantener, tratando de evitar que una reforma agraria lleve a una explotación racional del suelo"*), posición que era ratificada a su vez por diversos organismos como la CEPAL y la FAO.[20]

También se pueden destacar ciertas recomendaciones en torno a la formación de un mercado común latinoamericano que sirva de marco para el desarrollo de estos países, que se encuentran en similares situaciones. "*La integración regional se perfila como una vía promisora para que los países sobrepasen sus deficiencias en materia de producciones primarias o de capacidades industriales y para la formación de capital, sin tener que depender de la autosuficiencia o de las oportunidades inciertas o limitadas del*

[18] "El plan de reforma agraria utilizaría dos instrumentos preferenciales: por un lado, una acción impositiva que presionaría a los propietarios a elevar los niveles de productividad de su tierra, volcarlas al mercado para su explotación por terceros, o venderla; por otro lado una eficiente política de colonización en tierras de propiedad privada, a través de un organismo provincial creado al efecto, el que contaría con los recursos generados por la presión impositiva; las tierras obtenidas serían entregadas en propiedad, parceladas en unidades económicas familiares". Lattuada, Mario. Política agraria del liberalismo-conservador 1946-1985. Bs.As., CEPAL, 1987. Citado por Silvia B. Lázzaro en "La propuesta de reforma agraria en la Provincia de Buenos Aires durante el período desarrollista 1958-1959". IX Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, setiembre de 2003.

[19] **DOCUMENTO: REFORMA AGRARIA DE CUBA**, en Revista de Desarrollo Económico, abril-junio 1959, pág. 197.

[20] Discurso del Gdor Oscar Alende en la reunión agraria del 8 de marzo de 1959. Revista de Desarrollo Económico, Enero-Marzo 1959.

intercambio internacional"[21]*.* Por otro lado, se quiere llamar la atención sobre la necesidad de no centrar la totalidad del esfuerzo solamente en la constitución de un mercado común "strictu sensu"; traen a la discusión la necesidad de adoptar algunas medidas preparatorias para integrar este mercado y se concibe que lo que América Latina necesita es no solamente quebrar las barreras que perjudican la movilidad interior de personas, capitales y mercaderías, sino, mucho más, unificar una seria de tareas en el orden exterior. Se resalta que el vínculo político mantenido con los países centrales se exterioriza en un fluir de ingresos que beneficia al centro: *La dependencia económica surge de inversiones de capitales que individuos o entidades de un país – o protegidas por este- realizan en otros países determinados, en actividades dominantes. La dependencia técnica se exterioriza en la necesidad de importar técnicos o bien capitales o sus partes o sus repuestos o todas estas cosas conjuntamente, desde áreas determinadas. Es decir que nuestros países son interdependientes - o bien dependientes- técnica y económicamente aunque sean políticamente independientes y esta sujección surge a veces de factores estructurales y otras factores circunstanciales"*[22]

La Junta de Planificación Económica contó también con una "Oficina de traducción" a través de la cual pudieron difundirse trabajos de investigación y ensayos producidos en el exterior, que se presentaron entre los artículos de la Revista y que a su vez servían como bibliografía a aquellos miembros que trabajaban como profesores en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA.

En resumen, la revista logró introducir, según Calcagno, una cantidad de temas para el debate que estaban vinculados directamente con la agenda del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, como la reforma fiscal, la reforma agraria, los criterios de inversión, el uso de los recursos nacionales y que hacían a la idea del "desarrollo económico" que querían impulsar: *"Hay que ver que esto fue hace 45 años y lo que ahora*

[21] PINTO, Aníbal. **Op. Cit**, en Revista de Desarrollo Económico, Abril-Junio de 1959, pág. 23
[22] MONTI, Ángel. **Notas sobre la política económica del mercado común**, en Revista de desarrollo económico, Octubre-Diciembre, 1958.

son lugares comunes había que discutirlos en aquella época, por ejemplo, que los países tenían que industrializarse, que TODOS los países tenían que industrializarse era una herejía económica...es decir había una cantidad de temas que después se incorporaron a esos lugares comunes que en aquella época eran novedosos y la revista contribuyó a instalar esas discusiones."[23]

Redes de contacto

Al comenzar este trabajo destacamos que la Revista de Desarrollo Económico, a través del accionar de la Junta de Planificación, tuvo una fuerte conexión con la CEPAL y sus propuestas económicas. Esto se evidencia en dos actividades, por un lado la publicación de varios artículos y documentos elaborados por esta Comisión o basados en análisis cepalinos. Por otro lado, la Junta organizó cursos sobre desarrollo económico, en cooperación con la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Nacional del Sur, que fueron difundidos por esta revista, donde todo el material fue proporcionado por la CEPAL.

Promoviendo el intercambio con publicaciones la revista difundía, en cada uno de sus números, los índices temáticos de revistas internacionales tales como: El trimestre Económico (México) The American Economic Review, Boletín Económico de América Latina, Anales de la Academia de Ciencias Económicas, The Canadian Journal of economics and political science, Econométrica (New Haven), Economia Internazionale, The Economic Journal (Londres), The Economic Record (Melbourne), Economica (Londres), Economie Apliquee (París), Ekonomisk Tidskrift (Estocolmo), Estadística (Washington), Intenational Monetary Fund Staf Papers (Washington), Investigación Económica (México), Kyklos (Berna), The Manchester School of Economic and Social Studies, Oxford Economic Papers, Public Finance (Harlem), The Review of Economics

[23] Entrevista de Agustina Diez y Paola Bayle a Alfredo Eric Calcagno, miembro de la Junta de Planificación

and Statitics (Cambridge), Revista de Ciencias Económicas (Bs AS) y Revista Internacional del Trabajo (Ginebra).

La Revista no sólo publicó artículos elaborados por los miembros de la Junta, sino que además tuvieron activa participación varios intelectuales– argentinos y de otras nacionalidades - principalmente provenientes de las ciencias económicas. En este sentido, para el ex presidente de la Junta, la idea era "*además de hacer un programa de desarrollo de la provincia, tener un foco de difusión de trabajos técnicos y un foco de difusión de ideas, de las que nosotros participáramos, pero de la que pudieran participar otra gente... ofrecerles una tribuna, un medio de difusión"* [24]

Conflictos políticos y transición a la segunda etapa de la revista

Todo el trabajo que realizaba la Junta, incluyendo la revista, eran principalmente apoyados por Oscar Alende y su equipo de gobierno, a quienes la Junta respondía. Los temas abordados por la revista generaron fuertes discusiones tanto en el ámbito político, como en el académico. El proyecto político que asomaba desde la revista cuestionaba los resortes, todavía poderosos, de la oligarquía agroexportadora *"la revista discutía con el sector conservador, agrario, financiero... lo de la revista se podría decir que era un pensamiento progresista... que estaba a la izquierda del abanico en ese momento"*[25]. Sus artículos no siempre fueron bien recibidos. En este sentido, uno de los temas que generó inmediata reacción fue la propuesta, por parte de la Junta de la utilización del "Índice de aprovechamiento económico-social de las explotaciones agropecuarias" en el plan agrario de Buenos Aires. La reacción provino de los sectores agropecuarios propietarios de grandes extensiones de la Provincia de Buenos Aires a través de la Sociedad Rural quienes publicaron a su vez artículos en el Diario La Nación denunciando las "intenciones

[24] Entrevista de Agustina Diez y Paola Bayle a Norberto González, miembro de la Junta de Planificación
[25] **Ibidem**

izquierdistas" de la Junta[26]. *"Ellos nos querían colgar, pero como no lo podían hacer, publicaban eso y hacían presión al gobierno de la Provincia"*[27]

Otro de los frentes que abrió la "Revista de Desarrollo Económico" fue contra el Ministro de Economía de la Nación designado en el año 59 por Frondizi, Alvaro Alsogaray. El nuevo Ministro representaba las corrientes liberales clásicas en economía por lo que aplicó un modelo ortodoxo de devaluación y congelamiento de salarios lo que socavó la esperanza que generaban las promesas desarrollistas.

Sumado a estos frentes, al quedarse la UCRI sin el apoyo de peronismo, Alende pierde las primeras elecciones legislativas el 27 de marzo de 1960. Se produce por esto, según Gonzalez, un cambio de dirección de la política económica de la provincia y: *"nosotros dijimos que para eso no estábamos, es decir, nosotros colaborábamos mientras trabajáramos en un enfoque coherente con lo que nosotros pensábamos, cuando eso se acabara, nosotros nos íbamos a nuestras casas... lo que había en la provincia en ese momento era un cambio un poco más amplio que planificar o no planificar...El gobierno nos apoyó hasta que perdió las elecciones y después no se si nos hubiera seguido apoyando o no, pero por cierto no quería hacer una cosa que le causara tantos problemas como eso..."*[28] Finalmente, los miembros de la Junta deciden renunciar y muchos de ellos vuelven a las actividades que habían estado realizando antes de participar de la Junta. Algunos eran profesores de la Facultad de Ciencias Económicas, otros como Calcagno, se fueron al exterior a realizar estudios de posgrado, y otros comenzaron a vincularse con proyectos financiados por el Instituto Torcuato Di Tella y el Consejo Federal de Inversiones, como fue el caso de Norberto Gonzalez y Federico Herschell.

Varios de los que habían integrado el comité editorial de la Junta y otros vinculados al Instituto Di Tella y a Gino Germani, deciden retomar la publicación de la revista, pero esta vez desde una organización no estatal. Con este objetivo, entre otros, se crea el

[26] Uno de los artículos en el Diario La Nación, según Norberto Gonzalez, mostraba un mapa de la Provincia de Buenos Aires con un sello con una Hoz y un martillo.
[27] Entrevista de Agustina Diez y Paola Bayle a Norberto González, miembro de la Junta de Planificación.

Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES)[29]. Así lo explica la nota editorial del primer número publicado por el IDES:

"La Revista DESARROLLO ECONOMICO es una publicación del Instituto de Desarrollo Económico y Social, organismo destinado a promover el análisis objetivo del desarrollo en todos sus aspectos: económico, social, histórico y cultural. El comité de redacción está formado en gran parte por ex integrantes del comité de redacción de la Revista de Desarrollo Económico que publicaba la Junta de Planificación Económica de la Provincia de Buenos Aires. El mismo espíritu que animó el contenido de esta última publicación se verá reflejado en la nueva revista: el planteo de los problemas vinculados al desarrollo económico en el nivel técnico más alto posible. Se dará además un mayor énfasis a los aspectos sociólogicos e históricos del desarrollo. Son propósitos del Instituto de Desarrollo Económico y Social la realización de cursos, seminarios, trabajos de investigación, mesas redondas, publicaciones de libros y revistas, etc..."[30]

Según Norberto Gonzalez, al principio este Instituto no tenía un lugar físico concreto y las reuniones organizativas se realizaban en la Facultad de Ciencias Económicas o algún otro lugar pactado. *"Nosotros llevábamos la Institución a cuestas..la revista nos daba foco y argamaza, nos reunía, era lo que movilizaba las reuniones y los debates"...*[31]

La fundación del IDES fue, según la misma Institución,[32] producto de la confluencia de un conjunto de investigadores, profesores universitarios y profesionales, en cuya composición predominaban especialistas provenientes de la economía, la sociología y la historia. Dicha confluencia tenía una serie de antecedentes inmediatos: todos ellos participaban activamente en varios ámbitos interactuantes y de relevancia central para la investigación y actividad intelectual en ciencias sociales. A título de ejemplo, las

---

[28] Entrevista de Agustina Diez y Paola Bayle a Norberto González, miembro de la Junta de Planificación.

[29] Quienes han estudiado en profundidad la publicación de la Revista "Desarrollo Económico" desde el IDES son entre otros, Silvia Sigal, Getulio Steinbach y Diego Pereyra. Realizar el análisis de esta nueva etapa excede los objetivos del artículo.

[30] Revista Desarrollo Económico, Nota editorial del Vol. 1 Nº1, año 1961

[31] Entrevista de Agustina Diez y Paola Bayle a Norberto González, miembro de la Junta de Planificación

Facultades de Filosofía y Letras, la de Ciencias Económicas (ambas de la UBA), el Consejo Federal de Inversiones, el Instituto Di Tella, otros organismos como la Dirección Nacional de Estadística y Censos y otros regionales como la OEA y la CEPAL, y fundamentalmente, la JPE de la Provincia de Buenos. Los miembros fundadores del IDES fueron: SERGIO BAGÚ, OSCAR CORNBLIT, TORCUATO S. DI TELLA, GUIDO DI TELLA, ALDO FERRER, GINO GERMANI, NORBERTO GONZÁLEZ, PEDRO ABEL GORTARI, JORGE GRACIARENA, HÉCTOR GRUPE, FEDERICO J. HERSCHELL Y LEOPOLDO PORTNOY.

Conclusiones

La Revista de Desarrollo Económico, publicada durante el bienio 58-60 por un organismo del Estado, encarnó uno de los principales intentos de comenzar a discutir "científicamente" la problemática del desarrollo en el marco de las exigencias de políticas económicas concretas. Dicha problemática, fuertemente ligada al pensamiento Cepalino, encontró una vía de difusión y un espacio de discusión en esta revista, contribuyendo a consolidar disciplinas como la Economía y la Sociología.

Este proyecto logró prolongarse, a pesar de la disolución del organismo que lo impulsó – la Junta de Planificación Económica- a través de la tarea continuada por el mismo grupo de investigadores y profesionales, a partir de 1961 reunidos en torno al Instituto de Desarrollo Económico y Social. En la misma medida, las ideas sobre el "desarrollo" dejaron de ser objeto de análisis sólo de los economistas, así el espacio abierto en 1958 por la Revista, que se caracterizó inicialmente por la prevalencia de una visión economicista de los problemas de la sociedad, servirá, al poco tiempo, de abono para la paulatina apertura hacia el aporte de otras Ciencias Sociales (como la Sociología, la Antropología, la Ciencia Política).

Tal como señala Diego Pereyra, quien estudió el trayecto recorrido a partir del año 1961, "la revista Desarrollo Económico ha sido a lo largo de su historia un valiosísimo aporte al desarrollo científico y cultural en América Latina. Tras treinta y tres años de

[32] Información aportada desde el IDES, por Irene Ororbia.

ininterrumpida aparición puede ser considerada un testigo relevante de la evolución de las ciencias sociales de la región. Su importancia permitió constituir sus artículos en una muestra que describe la evolución temática, obviamente parcial, de la sociología en nuestro país" [33].

En los cuatro números analizados abordar el tema de desarrollo significó apuntar a soluciones, principalmente, de tipo técnicas. La esperanza puesta en la racionalidad de la programación y en la aplicación de conocimientos técnicos fue un argumento al que se apeló reiteradamente, descuidando, en gran parte de los casos, la dimensión política de las problemáticas. En sus artículos se enfatiza la necesidad de aplicar criterios racionales y científicamente estudiados sin dejarse llevar por la improvisación. Sin embargo, habiendo analizado los distintos artículos de estas cuatro publicaciones, vemos que elaborar un índice de aprovechamiento económico social de las explotaciones agropecuarias en el plan agrario de Buenos Aires, o enfatizar en la necesidad de profundizar el proceso de industrialización, o recomendar sobre la necesidad de conformar un mercado común latinoamericano, son decididamente propuestas de corte político que sobrepasan la aplicación de diferentes técnicas.

Creemos que la Revista de Desarrollo Económico, en su primera etapa, representó, de alguna manera una ruptura con el frondizismo, sobre todo a partir de la incorporación de Álvaro Alzogaray al Ministerio de Economía. El proyecto de desarrollo que sustentaba la Revista no compartía los principios de la economía clásica liberal, bandera que levantaba el nuevo ministro. Precisamente, la revista proponía, por ejemplo, un programa de desarrollo que contemplara la promoción por parte del Estado de procesos de industrialización de bienes de capital e intermedios, apelando, principalmente, al capital nacional. Esto y otras temáticas problematizadas desde la revista implicaban la toma de posición respecto a los sectores más concentrados de la economía argentina.

[33] Pereyra, Diego: **La sociología argentina desde la óptica de la revista Desarrollo Económico, (1961-1976),**

Bibliografía

- Beigel, Fernanda. **Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana** en **Utopía y Praxis Latinoamericana**, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad del Zulia, Venezuela, Año 8 Nro. 20, 2003.
- ---------- **Vida, muerte y resurrección de las "Teorías de la Dependencia"**, en VVAA **Los legados teóricos de las Ciencias Sociales**, Buenos Aires, CLACSO, en prensa.

- DEVÉS VALDÉZ, Eduardo, **El Pensamiento Latinoamericano en el siglo XX Tomo II**, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2003

- NEIBURG, Federico y PLOTKIJN, Mariano en: **Intelectuales y expertos. Las constitución del conocimiento social en la Argentina.** Editorial Paidos, Buenos Aires, 2004
- NOSIGLIA, Julio, **El desarrollismo**, El centro editor de América Latina, Buenos Aires, 1983.
- PEREYRA, Diego, **La sociología argentina desde la óptica de la revista Desarrollo Económico, (1961-1976),** Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, 1994
- ROMERO, Luis Alberto, **Breve historia contemporánea de la Argentina**, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2002.